

Nuestro Católico Generalísimo y su digno Gobierno a tono con el sentir del alma española, han suprimido el Carnaval

¡Muy bien Hecho! No es esta la hora de bailes y diversiones, si no la de orar y luchar bravamente hasta reducir a la nada a los enemigos de Dios y de España.

Málaga la mártir ha caído en poder de nuestro Glorioso Ejército. Para el Ilustre D. Gonzalo Queipo de Llano, el título de Salvador de Andalucía y el cariño inmenso de todos los españoles.

Las hordas marxistas sin Dios y sin Patria, no saben más que huir como cobardes. Los soldados de la Religión y de España, asaltan y toman a pecho descubierto montañas, ciudades y fortificaciones tenidas por inexpugnables.

Parece que Dios ha querido poner su visto-bueno a la orden de nuestro Generalísimo suprimiendo el carnaval. España la recibió como la cosa más ajustada y más natural del mundo; y en las ciudades y pueblos de nuestro dominio, y de seguro en las cárceles y también en las ciudades de los rojos donde sufren nuestros hermanos prisioneros, se han convertido esos días en horas de santa oración y de sacrificios elevados al Todopoderoso en favor de nuestra atribulada Patria.

Había ya una ciudad donde los sufrimientos y los martirios tocaban ya el límite de lo humano. Málaga era un retablo de dolores conocido y compadecido en el mundo entero, y Dios la tomó en sus manos, y la puso, libre y resucitada, en las de nuestro invicto caudillo como queriéndole decir: Con Fe ardiente en tu corazón y en el de tu pueblo, redimirás a España y la elevarás a alturas que tú no sospechas, donde la admiren y respeten los pueblos más grandes de Europa.

LA FE RELIGIOSA ES LA PIEDRA ANGULAR DE LA GRAN EPOPEYA QUE ESTA ESCRIBIENDO ESPAÑA

Las proclamas de nuestros Jefes militares, las intervius y alocuciones de nuestro Generalísimo, las charlas inimitables del conquistador de Málaga y cuantos libros y folletos se publican sobre acciones de guerra, todo lleva el sello inconfundible de una gran fe en Dios y de una esperanza firmísima en su omnipotente protección.

Nuestros leones en las trincheras de Madrid, de Bilbao, de Santander, de Córdoba, de Aragón y de Asturias, rezan fervorosos y humildes ante el Dios de los ejércitos. Nuestros héroes del aire, del mar y de la tierra, llevan en sus aeroplanos, en sus buques y en sus carros de asalto la imagen bendita de las Vírgenes del Pilar, de Covadonga, de los Reyes, de la Paloma, de la Soledad, de Guadalupe y de las Angustias. Del cuello de nuestros bravos Legionarios, de nuestros Requetés, Falangistas y Japistas, cuelga el símbolo de nuestra fe, el escapulario de María.

Por eso caen ante ellos los muros de Irún la inexpugnable, las trincheras formidables de Maqueda y Navalcarnero, los fuertes de la Pucha y San Marcial, las murallas de Badajoz, las defensas de San Sebastián y los ejércitos marxistas de Estepona, Marbella, Fuengirola y Málaga.

Los soldados de España, rezan, pelean y vencen. El ejército marxista, sin Dios, sin Religión y sin fe, sabe robar, incendiar y destruir; sabe blasfemar y revolcarse en la ciénaga de todas las torpezas, pero no sabe morir al pie de sus cañones, no tiene valor para defender sus posiciones; sólo sabe huir cobardemente ante el empuje de la España creyente que lo desbarata y arrolla.

Y CON LA FE EN DIOS, LA MORALIDAD CRISTIANA

Fuertes, invencibles son nuestros soldados, pero lo son porque antes han aprendido a vencerse a si mismos, porque antes buscan en la religión el freno para dominar sus pasiones. Soldado inmoral, soldado corrompido, podrá ser de temperamento valeroso, pero nunca será un valiente porque que hasta le faltan las fuerzas físicas naturales. Las huestes romanas cayeron deshechas ante el genio militar de Aníbal, pero a éste y a su ejército victorioso lo derribaron la molicie y las dulzuras de Capua. El jefe militar que descuide ese capítulo interesantísimo de la formación de sus soldados, tendrá Compañías y Batallones en el papel, pero se encontrará sin hombres en los campos de batalla. La guerra no la ganan los voluptuosos y mujeriegos, sino los mozos de corazón sano y músculos de acero.

LEYENDO PERIODICOS ROJOS

Los marxistas están irremisiblemente perdidos, porque de la vanguardia y de la retaguardia se ha apoderado la más repugnante inmoralidad. No se puede pasar la vista por las columnas de su prensa porque huele que apesta. Vicio en las trincheras, vicio en las ciudades, divorcios y más divorcios, llamadas, citas y compromisos, lo más repugnante y asqueroso que se pueda imaginar. ¿Qué valor van a tener esos hombres ante un enemigo vigoroso y sano? ¿Qué ideal puede haber en inteligencias embotadas y en corazones bestializados? Ninguno. Para el que conoce la prensa roja y por ende conoce lo que son las milicias del marxismo, no son ningún secreto esas derrotas espantosas y esas huidas, a sálvese el que pueda. Los descalabros de Illescas, Villa-Real, Las Rozas, y Málaga, se repetirán mañana en idéntica forma en Almería, Albacete, Cartagena, Valencia y Barcelona. El vicio le ha quitado a nuestro enemigo todas sus energías y lo entrega deshecho en nuestras manos.

CONCLUSION

No puede estar más claro. En nuestro Ejército y en nuestras Milicias, si valen algo las declaraciones de nuestros altos Jefes militares y el sentir unánime de la nación, debe reinar la Religión y la Moral. Necesitamos una España creyente y una España fuerte, porque nuestra labor no termina con la guerra que tenemos ya ganada, sino que entra en su fase más importante, concluida ésta. La reconstrucción de nuestra patria necesita un ejército poderoso donde cimentarse, y éste no responderá a su misión si no lo nutren jóvenes sanos de cuerpo y de alma, que vengan de familias sanas y de ciudades y pueblos morales en su vida y morales en sus diversiones ciudadanas.

De nuestro pueblo español hay que desterrar implacablemente, la blasfemia que avergüenza a un pueblo creyente, la irreligión que lo materializa y enerva y la corrupción pública de espectáculos y de vicios que lo degradan. Los gobiernos de izquierdas han corrompido a España con sus leyes, costumbres y libertades. Nos la han cambiado profundamente, y en el alma española han inculcado un virus de impiedad y de impudor que hay que arrancar de cuajo si no queremos volver pronto a lo que ahora estamos destruyendo a fuerza de vidas y de sangre preciosísimas.

Espanoles y Católicos Mallorquines! A creer firmísimamente y a vencer nos con decisión y energía por Dios y por la Patria.

VIVA ESPAÑA SANA DE GUERRA Y DE PAZ

CALZADOS PARA MILITARES Y MILICIANOS

VERDADEROS PRECIOS DE HONOR

Botas altas (aviador) para Jefes

A mano, color o negro

Corrientes sin medida 36 ptas. - Corrientes a medida 40 ptas. - Extra sin medida 40 ptas. - Extra a medida 44 ptas.

FORRO COMPLETO DE PIEL, GRAN DURACIÓN!

GRANDES EXISTENCIAS EN CALZADOS PARA BALILLAS

Anselmo, Clavé, 19 - BARATURA



COMED GALLETAS...
PERO GALLETAS

C E T R E

Fábrica y despacho: Bolsería 5



Taller Eléctrico del Automóvil

de Rafael Puigcercós

PALMA DE MALLORCA TELÉFONO 1097

Estación de Servicio eléctrica
Agente especial de los Productos "TUDOR"
Bobinaje en general.

11 Febrero, 63. Carretera de Manacor (frente Garaje Popular)

La casa mejor surtida
en novedades para señoras
CASA DE CONFIANZA

Mercería
Colón
RAFAEL CORTÉS

Gran surtido en Peletería
Siempre las últimas novedades
Colón, 58
PALMA DE MALLORCA

Fábrica de Alpargatas
OBRA DE PALMITO
LONAS - ALPARGATAS
Catalá y Riutort, S.
Lonjeta, 14 Teléfono 1

PASTAS PARA SOPAS



SON LAS MEJORES
Fábrica: J. A. Clavé, 14 Tel. 1
Despacho: Sindicato, 123 T. 2

Cementos FRADERA, S. A.

Portland artificial «LANDFORT»

Gravier Portland «VALCARCA»

ROCALLA S. A.

Bovedillas patentadas para la construcción de techos. Canalones indestructibles que no se oxidan ni alabean, como los de zinc, plomo, etc. Depósitos para waters, muy económicos. Todo fabricado por ROCALLA, S. A. a base de cemento y amianto. Tubos para la conducción de aguas. Depósito para agua.

AGENTE EXCLUSIVO EN BALEARES
ALFREDO LLOMPART
Avenida Alejandro Rosselló, 14

Bernardino Seguí

Juan Eusevero, 15 - Teléfono 2466 y 1135

Construcciones en general.

Obras por contrata.-Presupuestos y anteproyectos.

Estructura cemento armado.

Descuentos Asociaciones Religiosas, Culturales y Benéficas.

COMPRO ALHAJAS

No vender alhajas, papeletas empeño sobre alhajas, dentaduras usadas y objetos plata vieja sin antes consultar con la PLATERIA, calle Jaime II núm. 55 (frente Fábrica Paraguas.)

PROPIETARIOS:

No hagan sus acometidas de agua sin antes consultar precios a

Ignacio Fuster

Calatrava, 30 y 32
Teléfono 2861

Anunciad en

EL LUCHADOR

que es el periódico de MAS TIRAJE de Mallorca

Folleton de EL LUCHADOR N.º 19

FÁTIMA

NOVELA

POR

CRISTINA BUSQUETS

XX

—Rogaba al señor Arol, que pasado mañana vinierais al Castillo. Yo salgo mañana con Alfonso para Biarritz. Me han de prometer que pasarán unos días conmigo y con mis nietos. ¿Qué dices, niña?...

—Yo, encantada, si papaito lo quiere; me gustaría ver un Castillo. ¿Y Jerónimo se quedará aquí con el equipaje?

—Nada de eso. Es mejor que venga también y que traiga el equipaje, porque deseo que estén allí algunos días. ¡Les gustará tanto todo aquello!

—¿Qué dices, papaito?

—Que sí, hija mía, que podemos ir, si esta señora lo desea.

Subieron al auto y se dirigieron

—Cuando llegaron, a Isabel le costaba separarse de la niña. Le decía a Juan:

—¡Es la cara de su madre; pero la figura, los movimientos, el modo de andar, es todo de mi Fernando, de mi nieto! ¡Qué niña tan encantadora! ¡Nunca le podremos pagar a Vd. lo que ha hecho por la niña! ¡Puede estar orgulloso, Juan; ha hecho de ella una niña adorable! No me extraña que Alfonso esté loco por ella. ¡Es digna de figurar entre princesas, y se lo debemos a Vd.!

—Señora Condesa, el cariño lo hace todo, y yo la he querido y la quiero como si fuera mi hija! Sólo he vivido para educarla, proporcionarle bien estar, y con mi trabajo nada le ha faltado. He ganado más de lo necesario para llevarla como se merecía, y a mi lado y al de Pilar, la niña ha sido feliz.

Se despidieron afectuosamente. Juan prometió a la Condesa que llegarían al Castillo al día siguiente, a las tres de la tarde.

Después de meditarlo, Juan llamó a la niña, y resolvió prepararla para el encuentro con su padre.

—Oye, hijita —le dijo— he de

—Primero, papaito, déjame hablar a mí. He de contarte que Alfonso me quiere y yo también a él. Yo le he prometido que si tú lo quieres, me casaré con él; pero, como le he dicho, todo lo has de resolver tú.

Fátima le contó minuciosamente toda la conversación sostenida con Alfonso.

Juan, la abrazó emocionado, diciéndole:

—Me parece todo muy bien; pero ahora, para resolver estas cosas, hay otra persona que tiene más derechos que yo.

—¿Más derechos que tú, has dicho? ¡Ni ahora, ni nunca! ¡Tú serás siempre el primero!

—Mira, hija mía, vale más que lo sepas. La ida al Castillo es para que conozcas a tu padre. El pobre ha estado siempre enfermo, como loco, y ahora está bien y quiere abrazarte.

Fátima empezó a llorar.

Juan continuó:

Llegaremos al Castillo, y en cuanto veas a un caballero moreno, guapo, le abrazas y le dices:

—Gracias a Dios, papá, que estás bueno y puedo conocerte.

—Yo —contestó Fátima— haré lo que tú me mandes, papaito, pero

rer como te quiero a ti. Eso de ninguna manera.

—Reflexiona, Fátima... Mira que el pobre ha sufrido mucho. Ahora está bien. Se casó, estando enfermo, con una hermana de Alfonso, que lo ha cuidado muy bien: es muy buena.

—Yo le querré como a un cuñado, pues si me caso con Alfonso, será mi cuñado, y nada más.

—No seas terca. Tú le llamarás papá y has de mostrarte cariñosa con él para que no se ponga malo otra vez.

—Bueno, pues... haré lo que tú me digas. ¡Dios mío! ¡En pocos días cuántas cosas han pasado!

—Sí, hija mía, tienes razón!

XXI

Al día siguiente, en un auto, emprendieron el viaje hacia el Castillo de Taralín.

A las cinco llegaron al Castillo. Todos esperaban con gran emoción el momento de abrazar a Fátima.

La joven bajó del auto y buscó con la mirada al caballero moreno, guapo. Cumpliendo lo que Juan le había ordenado, se echó en sus bra-

Fernando lloraba y no soltaba su hija. Después de besar y abrazar a Fátima abrazó a Juan. Dado por la emoción, no podía decirle otra cosa que: ¡gracias! ¡gracias!

Fernando estaba como avergonzado delante de Juan y no se atrevía a mirarlo como hacia años veía en él a un ser superior.

Pasaron a las habitaciones que ya les tenían reservadas. Juan acordaba la salida del Castillo en unos diez y ocho años. ¡Qué diferente todo!

Jerónimo se ocupaba del equipaje y de ordenarlo todo.

Más tarde, repuestos ya de primera emoción, pasaron al comedor.

Fátima se presentó con un vestido de gasa negra, algo escotado, y la manga corta; estaba encantadora.

Juan, completamente vestido de luto, iba de chaqué, pues le había dicho Fernando que no había invitado que comían en familia.

Fernando ofreció el brazo a Fátima, Juan se lo ofreció a María y Alfonso cogió a la que ya era novia.